

EL MISTERIO DE

LA CUEVA

Érase una vez un niño llamado Jaime que vivía un día normal y corriente.

Cuando, de repente, alguien tocó al timbre, pero al ir a abrir la puerta no había nadie, solo un papel. Al abrirlo observó que era un mapa. Rápidamente llamó a su amigo Alejandro, después de que se le contara fueron corriendo a la casa de Javier, su otro amigo experto en mapas antiguos. Éste lo cogió, lo observó, cogió la lupa y después de examinarlo atentamente, miró a sus dos amigos que estaban expectantes y les explicó que se trataba de un mapa pirata que llevaba a una cueva, la cueva del Trastavere donde según cuenta la leyenda se escondía el gran secreto de la civilización Octomangano.

Al día siguiente Jaime, Alejandro y Javier se pusieron en marcha decididos a descubrir este gran secreto que las piratas se habían tomado tantas molestias en esconder. Mochilas a la espalda pusieron rumbo hacia la montaña, siguiendo las instrucciones del mapa.

Estaban tan emocionados que el corazón les latía a ~~100~~ mil por hora.

Camminaron por rocas, por rios y por bosques con árboles altísimos, pero aún así no conseguían encontrarla, cuando de repente vieron una cueva a lo lejos. Estaban tan emocionados que salieron corriendo para llegar antes.

Al llegar, vieron que era una cueva tan oscura que tuvieron que sacar cada uno su linterna. Al adentrarse, pasaron por debajo de unos murciélagos durmientes; después de un rato encontraron un cofre cerrado con un candado.

Empezaron a buscar la llave hasta que uno de ellos levantó el cofre y encontró una nota que decía que la llave estaba en un árbol con el tronco azul. Todos se estaban rindiendo cuando, de repente, Alejandro recordó que mientras corrían vio un árbol con el tronco azul, así que se dieron la vuelta para buscar la llave.

Pasados unos minutos recorriendo el mismo camino, Alejandro empezó a reconocer el sendero que habían seguido.

De repente vieron el árbol con el tronco azul. Cogieron la llave que estaba atada alrededor de la parte inferior del tronco.

Agotados volvieron a la cueva. Al llegar estaban nerviosos por abrir el cofre.

Al abrirlo encontraron un libro que explicaba la desaparición de la civilización Octomangano, insectos disecados que habitaban en esa época cuando se extinguieron, además de muchas monedas de oro.

Cuando lo vieron no se lo podían creer. Metieron todo en sus mochilas y pusieron rumbo a sus casas. Así que cada vez que visteis un museo pensad en lo difícil que ha sido encontrar esos objetos.

ESPERO QUE OS HAYA GUSTADO 😊